

**Jean Garneret**, *Un village comtois: Lantenne, ses coutumes, son patois*. Paris, Société d'Éditions "Les Belles Lettres", 1959, 390 págs. Publications de l'Institut de Linguistique Romane de Lyon, vol. 14.

Aquí, al pie de los Andes, vivimos bastante lejos de aquella aldea solitaria del dept. Doubs en el Franco Condado que forma el objeto del estudio presente y cuyo número de habitantes oscila ahora entre 280 y 270. Y, sin embargo, este pueblo humilde, situado a unos 20 kilómetros de Besançon, y la obra que le ha dedicado Jean Garneret, su cura, aficionado a tradiciones populares, que reside allá hace más de veinte años, nos han entusiasmado sobremanera. Trátase de una monografía de un lugar cuya vida transcurre tranquila, apartada de las corrientes de la civilización y técnica

modernas. Pero ¡qué riqueza en el conjunto del panorama que el señor cura traza con habilidad, qué tesoros folklóricos y etnográficos ha sacado a luz, qué variedad en el léxico que nos presenta en sus diversos aspectos!

Al hablar del Franco Condado y más especialmente del Doubs nos acordamos con gratitud de las valiosas investigaciones lexicales que le han dedicado M. Grammont, Ch. Roussey, F. Boillot y otros. Pero en nuestro caso no se trata tan sólo de una enumeración y definición de palabras en orden alfabético, sino de algo más. Procura el autor de la monografía de Lantenne presentar en un cuadro de conjunto los diversos aspectos del carácter y de la vida de ese lugar, los habitantes en su trabajo diario y en la familia, sus costumbres tales como se manifiestan en actos religiosos, las fiestas anuales y la trilogía de la vida, supersticiones, etc.; todo ello a base de observaciones directas, de la convivencia y de conversaciones diarias con los fieles y siempre con el propósito de captar y de hacer revivir —por lo menos para la investigación— lo que está a punto de desaparecer para siempre. Parece que en el cuadro trazado por M. le curé de Lantenne no falta nada: tan completa es la descripción de la casa y de su instalación, de los aspectos de la vida campestre y de la ganadería, del bosque, de la pesca, y de los oficios de vieja artesanía, de las labores de la mujer (en cuya oportunidad no puede faltar su típico traje), por otra parte el ambiente social que exhalaba un sabor delicioso en las "*veillées, hélas d'autrefois*", la vida espiritual, la *vie de relation* en general (la *politesse*, los insultos, calidades y defectos humanos), desde luego también la meteorología popular, en fin: un cuadro completo de la vida humana tal como la refleja el pueblo de Lantenne en sus aspectos característicos y en su habla. Resumiendo: uno no sabe lo que cabe admirar más en la labor científica del señor cura: el amor, el entusiasmo y la paciencia con que ha realizado su trabajo, la exactitud de sus observaciones, la precisión de sus descripciones y —last not least— el inmenso caudal de documentación de toda clase, etnografía, folklórica y de palabras, frases, refranes. ¿Cuáles son las regiones de Francia en las cuales se ha estudiado con la misma exactitud en forma monográfica la viticultura? ¿Es un arquitecto el que ha trazado los planos de la casa de Lantenne, dirección vertical y horizontal, armazón del techo, y los cuadros instructivos de diversos interiores? La carpintería y la ebanistería de antaño han cedido el paso a técnicas modernas; y sin embargo, nuestro autor, perito también en tales cosas, ha trazado un cuadro completo de cómo antes se hacían los muebles, de los utensilios y de los productos de tal artesanía (entre ellos los *sabots de bois, sabots à bride, sabots à botte*), desde luego todos esos aspectos ilustrados hasta en sus detalles más finos. Monsieur Pierre Gardette, quien prestó a su correligionario —espiritual y filológico— seguramente sus mejores servicios hasta la publicación tan bien merecida de la "tesis", confirma expresamente que ha observado más de una vez el abad Garneret trabajando y viviendo con sus "testigos"; "*j'ai plus d'une fois contrôlé, avec une admiration qu'il m'est impossible de cacher, l'exactitude de ses notations; je puis attester la valeur de cette documentation*". ¿Necesitamos un testimonio más fraternal, más elocuente?

Observaremos por fin —esta vez sin agregar comentarios— que el texto

va acompañado de 106 ilustraciones-dibujos y de dos índices alfabéticos de las palabras dialectales y de francés regional.

Concuero seguramente con muchos amigos de la dialectología y de las tradiciones populares al terminar con estas pocas palabras: *Merci beaucoup, Monsieur le curé.*

F. KRÜGER